

PELIGROS DEL MENTOL EN EL NIÑO SU INOCUIDEZ EN EL PERRO

POR EL PROF. DUPUIS Y M. ANTOINE, PROF. ADJUNTO
de la Escuela de Veterinaria de Bruselas

El mentol después de haber tenido una fama considerable, es actualmente objeto de numerosas críticas por parte de los médicos.

Triboulet, Koch y Killian, Ruffier y Arloing, Lucien Mayet, Armand Deville, Gomet, Pujol, han publicado numerosos accidentes sobrevenidos en los niños de corta edad, y R. Leroux ha llegado á acusar al mentol, al inofensivo (!) mentol, de ser siempre *sospechoso*, amenudo *peligroso*, á veces *mortal*.

El mentol se lo emplea frecuentemente en las criaturas de pecho, bajo la forma de aceite ó vaselina mentolada al 1 y 2 por 100 y es á propósito del tratamiento de la rinitis aguda, afección benigna, que los fenómenos alarmantes se manifestaron. He aquí un ejemplo de los numerosos casos relatados:

“Una criatura de 3 meses es atacada de bronquitis. El médico consultado, prescribe instilaciones en las narices de aceite mentolado al centésimo, y para demostrar el modo de usarlo, introduce él mismo en las cavidades nasales, por medio de una cucharita, el valor de 2 gotas de la preparación, estando el niño en decúbito dorsal.

Inmediatamente el niño presenta un espasmo de la glotis característica, después vanos esfuerzos inspiratorios, la glo-

tis quedó completamente estenosada durante 50 segundos más ó menos, la cara cianosada y los ojos convulcionados haciendo temer un síncope. Al cabo de ese tiempo y bajo la influencia de un baño de 40° dado inmediatamente, pudieron en fin hacerse algunas inspiraciones cortas é incompletas. Al mismo tiempo se produjo en la cavidad nasofaríngea una hipersecreción mucosa tan considerable que fué necesario y por varias veces repetidas, limpiar el fondo de la garganta con el índice envuelto en algodón mojado, para permitir al niño por fin hacer esfuerzos inspiratorios útiles. Recien al cabo de un cuarto de hora más ó menos y después de dos baños calientes, pudo conseguirse que la respiración normal se restableciera”.

Sin embargo no se puede recriminar la concentración muy fuerte de las preparaciones mentoladas (variando siempre de $\frac{1}{2}$ á 2 por ‰), ni la falta de técnica, puesto que la mayor parte de los accidentes se produjeron siendo administrado el medicamento por el médico llamado á atender el caso.

El examen de las diversas observaciones demuestra que la acción del mentol determina un reflejo que posee un doble efecto: 1° *hipersecreción* por irritación de los vaso-secretorios, que determina una *asfixia* con *cianosis*, semejante á la asfixia por inmersión; 2° *fenómenos de inhibición* pudiendo llegar hasta la *detención completa y definitiva de la respiración y del corazón*. Las tracciones rítmicas de la lengua y los revulsivos generales son indicados para producir la normalización de esas funciones.

La interpretación que esta acción refleja no ha sido aún bien elucidada. En cierto caso parece deber incriminarse como causa, el contacto con la laringe, siendo el medicamento instilado en las cavidades nasales por medio de una jeringa, en niños estando en decúbito lateral. En otros, se constata al contrario, que el reflejo puede haber tenido su punto de partida en la fosa nasal misma, pues la *vaselina* había sido puesta en la entrada de la nariz y no pudiendo penetrar en la profundidad á causa de la obstrucción del conducto.

A fin de poder determinar la susceptibilidad del perro con respecto al mentol y establecer así cual es el mecanismo de su acción, hemos instituido algunas experiencias sobre este animal usando de preferencia los jóvenes.

Hemos usado como preparaciones, vaselinas mentoladas al 1, 2, 3, 4, 5 y 6 por 100 y aceite de almendras dulces mentolado al mismo título.

En la primera serie de experiencias, los animales han recibido en las cavidades nasales algunas gotas de la preparación. Para establecer las condiciones habituales en las cuales los accidentes habían aparecido en los niños, los perros habían sido colocados en posición decubital y la cabeza mantenida verticalmente: En ningún momento, ni durante el curso, ni después de los ensayos, pudimos constatar la menor acción refleja, aún aumentando la cantidad de medicamentos. Los sujetos de experiencia no reaccionaron absolutamente durante todas estas manipulaciones.

Nosotros no podíamos entonces incriminar el reflejo nasal y en ausencia de toda manifestación, atribuimos nuestro fracaso á la gran longitud de las cavidades nasales en el perro, comparadas con las del niño.

El medicamento inactivo sobre la mucosa pituitaria, no llegaba hasta la laringe.

Con el fin de determinar si el reflejo de la glotis era el mecanismo de los accidentes, efectuamos nuevas experiencias en las cuales introducíamos directamente en la abertura glótica, dosis de más en más fuertes de preparaciones mentoladas.

Todavía esta vez, á pesar de todos nuestros ensayos, los animales no presentaron sinó algunos accesos de tos, sin fenómenos subsiguientes.

Por lo tanto, nuestras experiencias realizadas sobre perros han fracasado completamente bajo el punto de vista de la determinación del mecanismo de los accidentes observados en los niños.

Sin embargo, ellas no son completamente estériles, puesto que nos permiten llegar á la conclusión que: en el perro, la administración de preparaciones mentoladas, aún en

concentraciones considerables (6 %), no es susceptible de producir accidentes graves.

Nos permitimos igualmente agregar que: desde hace ya largo tiempo, las preparaciones de vaselina mentolada son de uso corriente en medicina canina, y que, tanto en la bibliografía, como en los numerosos casos tratados en los hospitales de nuestra escuela, el empleo del mentol no ha dado lugar jamás á la menor crítica.

Traducido de los *Annales de Médecine Veterinaire*, pág. 355, año 1912.

C. N. LOGIUDICE.